

En Otro Tono

POR JAIME FERNÁNDEZ

La magia de la química



J. DE MIGUEL

Con un refresco y una botella de plástico se puede explicar la liberación de gases como el CO₂

Javier es un alumno del colegio Amanecer, de Alcorcón. Junto a sus compañeros de segundo de Bachillerato y bajo la supervisión de las profesoras Carmen González y Consolación López, es uno de los estudiantes que ha disfrutado de la ciencia en directo en los laboratorios de la Facultad de Químicas.

En uno de los experimentos el color desaparece y reaparece ante los ojos de Javier. En otro ve cómo se forman “nubes” en una botella de plástico. Y en uno más fabrica blandiblu con alcohol polivinílico. En total son ocho prácticas diferentes en las que han participado unos 650 alumnos de 30 colegios e institutos de la Comunidad de Madrid. El proyecto, dirigido a estudiantes de los dos cursos de bachillerato, busca acercar la química a los estudiantes que están a punto de dar el salto a la universidad. El proyecto se ha enmarcado dentro del Año Internacional de la Química y ha contado con la financiación de la Universidad Complutense y la FECYT (Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología).

Carmen González opina que la iniciativa es una gran idea y sólo hay que fijarse en los estudiantes para ver que “les encanta”. En el colegio el programa es muy apretado y no hay tiempo para las prácticas. Es cierto que alguna vez bajan al laboratorio, pero

CERCA DE CIENTOS PROFESORES DE LA UCM HAN ACERCADO LAS PRÁCTICAS DE LABORATORIO A ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

“no es tan grande como el que tienen aquí en la Complutense y no suelen haber todos”. Además en la UCM han contado con el respaldo de unos cien profesores universitarios que han participado de forma altruista en las prácticas. Una de las participantes, Mayte Villalba, profesora del Departamento de Bioquímica y Biología Molecular, explica que se ha elaborado un ambicioso programa para cubrir prácticamente todos los aspectos de la química: la analítica, la física, la inorgánica, la bioquímica, la ingeniería química...

La erupción de un volcán es algo realmente llamativo y sobre todo si tiene lugar en la planta baja de la Facultad de Químicas. Puede parecer peligroso, pero todos los experimentos que se realizan cuentan con el asesoramiento y la coordinación de los profesores. De hecho, en algunas prácticas, como la del blandiblu, la disolución que puede ser más compleja, por mezclar medidas muy precisas de etanol y de agua y por necesitar ebullición, es realizada por el profesor responsable.

Durante tres semanas unos cuantos cientos de estudiantes se han movido entre volcanes, pipetas, materiales inteligentes, botellas de refrescos y fórmulas químicas. En el laboratorio de la UCM habrán pasado un buen rato y, sin apenas darse cuenta, se habrán introducido en un mundo mágico. ■